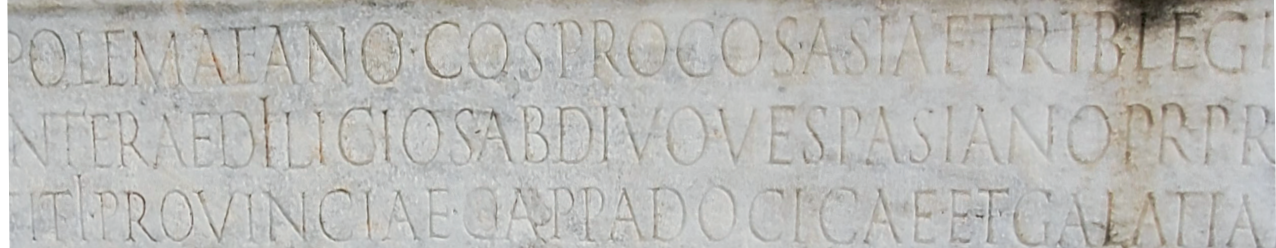




CIMIENTOS

Lecciones sobre el discipulado
la Iglesia del Nuevo Testamento



Guía de estudio



CENTER FOR
HOLY LANDS STUDIES

©2021 por Salubris Resources, 1445 N. Boonville Ave.,
Springfield, Missouri 65802. Todos los derechos reservados.

Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación de datos, o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o cualquier otro, sin el permiso escrito previo de los editores, con la excepción de citas breves o reseñas.

Todo el texto bíblico sin otra indicación ha sido tomado de la Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation, 2010. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América.

Todos los derechos reservados.

El texto bíblico indicado con «NVI» ha sido tomado de la Santa Biblia, NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL® NVI® © 1999, 2015 por Biblica, Inc.® Usado con permiso de Biblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo.

Todas las fotografías son de propiedad de la editorial.

Traducido y editado por Grupo Scribere.

Producido en Estados Unidos de América.

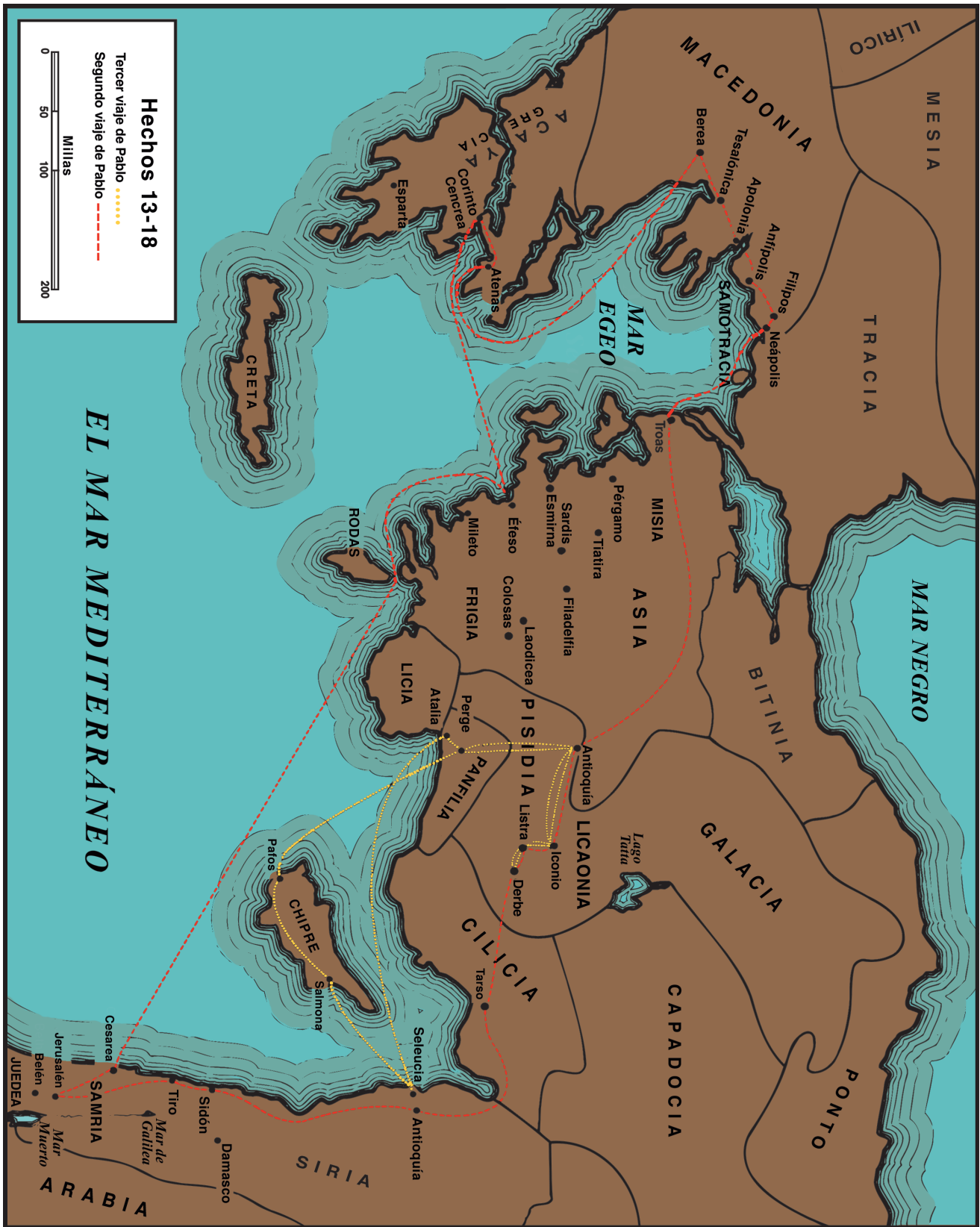
Índice

Mapas de viajes misioneros.....	4 y 5
Antes de empezar.....	6 y 7
Mapa de Turquía.....	8

Lecciones de cada sitio

Introducción: Hasta los confines de la tierra	9
Éfeso: Pablo y la iglesia de Éfeso	16
Colosas: La luz del valle del Lico	24
Mileto: Los líderes fieles de la iglesia	32
Dídima: El mundo y la iglesia	39
Éfeso: La iglesia que perdió su fuego	47
Esmirna: La iglesia del sufrimiento justo	55
Pérgamo: La iglesia en la cuerda floja	63
Tiatira: La iglesia tolerante	70
Sardis: La iglesia que agoniza	78
Filadelfia: La iglesia que persevera	85
Laodicea: La iglesia tibia	92

Primero y segundo viajes misioneros de Pablo



El tercer viaje misionero de Pablo y el viaje final a Roma



CIMIENOS

Lecciones sobre el discipulado de la iglesia del Nuevo Testamento

Antes de empezar

Bienvenidos a *Cimientos: Lecciones sobre el discipulado de la iglesia del Nuevo Testamento*. En esta serie de doce sesiones de videos y guía de estudio, vamos a sumergirnos en la época del Nuevo Testamento para comprender más sobre el mundo de los discípulos y la iglesia primitiva. Responderemos a los desafíos, a las creencias y al impulso de aquellos que dieron su vida para obedecer el mandato de Jesús en Mateo 28:19.

La realidad de la tierra y la gente en esta serie dio lugar a que la tinta del Nuevo Testamento se esparciera en las páginas durante más de 60 años, con hombres como Pablo, Lucas, Pedro y Juan que relatan sus historias, sus problemas, sus victorias, sus limitaciones y sus mensajes a la iglesia directamente de parte de Cristo.

El Center for Holy Lands Studies [Centro de Estudios de la Tierra Santa] desea que todos los creyentes entiendan la Biblia y crezcan en la fe y el amor a Dios. Esperamos que, con esta serie, usted siga descubriendo una comprensión más profunda de lo que se dice en la Biblia, lo que los autores querían decir y cómo aplicarlo a su vida hoy. El Center for Holy Lands Studies incorpora específicamente el siguiente método para descubrir las historias y las lecciones de las páginas de la Biblia:

CULTURA

Descubra, en su contexto original, cómo la cultura y el idioma de la historia bíblica están interrelacionados con la sociedad antigua y la vida diaria.

HISTORIA

Descubra lo que se dijo y se hizo, y lo que significa en el contexto bíblico e histórico.

TERRENO

Vea cómo el paisaje geográfico cobra vida, lo que permite que el terreno tenga su propia narración en la Escritura y la historia bíblica. Es un personaje más como los demás que encontramos en el texto.

ESPÍRITU

Explore las creencias comunes del período bíblico y cómo el clima espiritual impacta nuestra comprensión de la historia.

En las siguientes doce lecciones, usted retrocederá 2000 años al mundo de la iglesia primitiva y examinará lo que han dejado, tanto en lo material como en las palabras del Nuevo Testamento. Sus palabras y los lugares antiguos sirven como una hoja de ruta para comprender mejor los cimientos de nuestra fe y cómo podemos crecer por medio de la devoción y el discipulado. Al igual que ellos, nosotros podemos aceptar el llamado de «hacer discípulos».



CENTER FOR
HOLY LANDS STUDIES





Éfeso La iglesia que perdió su fuego

Texto bíblico: Apocalipsis 2:1-7

Cuando la vida se torna ajetreada, estresante, agotadora o incluso rutinaria, ¿anhela usted ese momento de emoción o de alegría que experimentó en el pasado? Las experiencias pasadas pueden ser cómodas para nosotros y pueden traer un cierto nivel de placer. Expresamos eso en frases como «Recuerda los viejos tiempos», «esos días de gloria» o «los años dorados».]

Desde el punto de vista bíblico, encontramos que hay un tiempo y un lugar para recordar los milagros y los acontecimientos que el Señor ha hecho para que sigamos dándole la gloria y la alabanza:

«Hagan esto en memoria de mí» (Lc. 22:19).

«Este será un día [el día de la Pascua] para recordar. Cada año, de generación en generación, deberán celebrarlo como un festival especial al Señor. Esta es una ley para siempre» (Ex. 12:14).

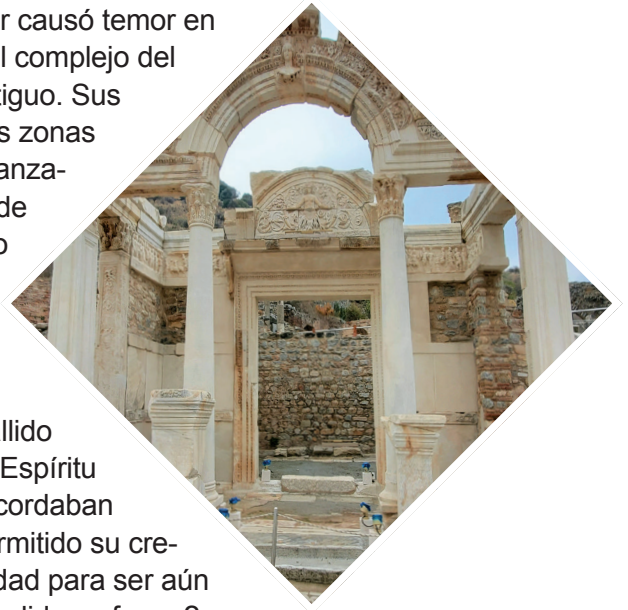
Sin embargo, debemos tener cuidado cuando recordamos acontecimientos pasados. Cuando nos preocupamos solamente por las acciones pasadas y las sostenemos como si fueran el apogeo de lo que se puede experimentar o lograr, también podemos perder nuestra pasión y nuestro fervor. Debemos también enfocarnos en lo que Dios sigue haciendo hoy en día y seguirá haciendo en el futuro.

Vemos que, en la carta de Cristo de la mano de Juan a la iglesia de Éfeso en los últimos días del Nuevo Testamento, esa realidad había comenzado a entrar en la mentalidad de los creyentes. Una sensación peligrosa se estaba infiltrando en la vida de los creyentes respecto a la efectividad de la iglesia. Ellos habían perdido el fuego por su fe y la propagación del evangelio.

MIRE EL VIDEO «ÉFESO: LA IGLESIA QUE PERDIÓ SU FUEGO»



Después de ese rico patrimonio, no sería de extrañar por qué la iglesia de Éfeso podría caer en una falsa creencia de que su «edad de oro» había llegado y se había ido. El apóstol Pablo fue una vez su pastor. Ni Timoteo ni ninguno que siguió ha sido tan ampliamente conocido por su influencia. En esos días, su poder causó temor en los corazones de aquellos que controlaban el complejo del templo pagano más poderoso del mundo antiguo. Sus misioneros llevaron el evangelio por todas las zonas conocidas de Asia y Europa en zonas no alcanzadas como el valle del Lico y Acaya. La fama de sus acciones y su identidad los habían hecho una iglesia dominante y deseada en el primer siglo.



Sin embargo, su falta de adaptación y crecimiento a partir de esa experiencia y ese estallido de un ministerio apasionado y dirigido por el Espíritu disminuyeron la iglesia de Éfeso mientras recordaban quiénes eran. ¿Qué tal si la iglesia hubiera permitido su crecimiento y su pasión de despertar una identidad para ser aún más impactantes. ¿Qué tal si no hubieran perdido su fuego?

En su lugar, llegaron a ser justo como los israelitas del Antiguo Testamento. Después de recordar a los hijos de Israel todo lo que Él había hecho por ellos en generaciones anteriores, cuando separó las aguas del Mar Rojo y los llevó por el desierto, Dios habló por medio del profeta Isaías y les declaró: «**Olviden las cosas de antaño; ya no vivan en el pasado**» (Is. 43:18, NVI).

Para el pueblo de Israel en el Antiguo Testamento, gran parte de su identidad se basaba en la relación de sus antepasados con Dios en lugar de la suya propia. Durante el reinado de los reyes como Jeroboam, Omri, Acab o Manasés, los hijos de Israel no pudieron ver sus limitaciones. Sus vidas y sus acciones no reflejaban a un pueblo que seguía a Dios.

Ellos simplemente se identificaban como el pueblo escogido de Dios basado en las acciones y las creencias de aquellos que habían partido antes que ellos. Debido a que no continuaban viviendo su fe ni creciendo en amor y devoción a Dios, al final fueron exiliados de la tierra que Dios les había dado.

Como los israelitas de los que se habló en el Antiguo Testamento o los creyentes de la iglesia primitiva de Éfeso, no somos responsables ni podemos vivir de la gloria de las acciones de nuestros antepasados. Somos responsables de nuestros propios ministerios tanto físicos como espirituales. Aunque nos pueda afectar, nosotros no podemos reclamar su impacto en el reino de Dios a menos que decidamos activamente continuar en la obra a la que Dios nos ha llamado.

Aunque el mundo mirará con asombro el legado de un cuerpo de la iglesia y, en lo espiritual, equipará la espiritualidad presente con la pasada, Gálatas 6:4-5 afirma lo contrario:

«Presta mucha atención a tu propio trabajo, porque entonces obtendrás la satisfacción de haber hecho bien tu labor y no tendrás que compararte con nadie. Pues cada uno es responsable de su propia conducta».

En el caso concreto de Isaías 43:18, el llamado de Dios a Israel no era el de preocuparse por los magníficos acontecimientos de su pasado. Era protegerlos de cometer los errores que finalmente decidieron cometer. Isaías pronto revelaría cómo el plan de Dios era mucho mayor que los milagros que los hijos de Israel ya habían visto. Isaías 53 proclamó la venida de Cristo y su muerte sacrificial por la humanidad que salvaría al mundo de su pecado.

Igualmente, para la iglesia de Éfeso y para nosotros como miembros de la iglesia del Nuevo Testamento, ¡también tenemos algo mucho más grande que esperar! Cristo ha venido y el Espíritu Santo ha sido derramado:

«Les digo la verdad, todo el que crea en mí hará las mismas obras que yo he hecho y aún mayores, porque voy a estar con el Padre» (Jn. 14:12).



Si olvidamos estas palabras, corremos el riesgo de caer en un lugar de declive espiritual como la iglesia de Éfeso. Cuando recordamos lo que fue en lugar de lo que puede ser, también nos perdemos las bendiciones de ver el potencial verdadero que Dios tiene para nuestras vidas y para los que nos rodean. ¡Lo mejor está por venir!

«Y ahora, que toda la gloria sea para Dios, quien puede lograr mucho más de lo que pudiéramos pedir o incluso imaginar mediante Su gran poder, que actúa en nosotros» (Ef. 3:20).

Aunque el libro de Apocalipsis sirvió como la pieza final de la Escritura con respecto a la famosa iglesia de Éfeso, su argumento y su rica historia no terminaron. En su mensaje, Cristo le dio a la iglesia el remedio para arreglar lo que ellos habían hecho. Les dijo que regresaran y sean quienes fueron una vez, un pueblo apasionado y emocionado por lo que Dios estaba haciendo y lo que iba a hacer.

El libro de Apocalipsis habla principalmente del regreso de Cristo. En ese punto, y solo ese punto, terminará nuestro trabajo de promover su reino aquí en la tierra.

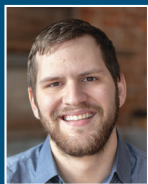
Siempre debemos mantenernos a la vanguardia de nuestra visión espiritual de que hay más que hacer, independientemente de lo que haya sucedido en el pasado. Al igual que Pablo, que vio las maravillas de Dios y los milagros como personas que eran levantadas de la tumba (Hch. 20:7-12), ¡es preciso que nos acordemos que todavía hay trabajo que hacer!

«Así que no nos cansemos de hacer el bien. A su debido tiempo, cosecharemos numerosas bendiciones si no nos damos por vencidos» (Ga. 6:9).





«Y el mensaje acerca del Señor se extendió por muchas partes y tuvo un poderoso efecto»
(Hch. 19:20).



Los autores Jeremy Stein y Amy Flattery han estudiado extensamente en las tierras de la Biblia. Ambos enseñan en los programas del Center for Holy Lands Studies (CHLS) y escriben profusamente para CHLS. Ambos disfrutan presentar a los demás las tierras maravillosas de la Biblia a través de la cultura, la historia, el territorio y el Espíritu para entender el texto bíblico y aplicarlo a nuestra vida hoy.

Los autores Jeremy Stein y Amy Flattery han estudiado extensamente en las tierras de la Biblia. Ambos enseñan en los programas del Center for Holy Lands Studies (CHLS) y escriben profusamente para CHLS. Ambos disfrutan presentar a los demás las tierras maravillosas de la Biblia a través de la cultura, la historia, el territorio y el Espíritu para entender el texto bíblico y aplicarlo a nuestra vida hoy.

thechls.org



CENTER FOR
HOLY LANDS STUDIES

